

ALGUNAS NOTAS SOBRE FOLCLOR NICOYANO

MAYRA CHAVARRIA LOPEZ

Centraremos, este trabajo acerca del folclor, en la región Guanacasteca para analizar particularmente algunas leyendas nicoyanas, además del baile de la Yegüita en honor a la Virgen de Guadalupe que sustituyó la "fiesta al Sol" que era celebrada por los indígenas.

El objetivo principal es demostrar la importancia que tiene el análisis del folclor en la historia de nuestros pueblos, con el fin de someterlo a la crítica y discusión.

El material recogido es fundamentalmente bibliográfico, aunque buena parte de las leyendas no han sido publicadas, ya que las fuentes principales se encuentran mecanografiadas, como es el caso de la *Monografía de Nicoya* de Felicia Orozco; mimeografiadas como *Las cartas de los recuerdos de don Prudencio Aguirre Alemán* de don Pedro Arauz.

Hemos consultado además, algunos periódicos de la época, con el fin de indagar cuáles fueron las manifestaciones en los principales órganos de difusión de algunos hechos que se relatan en las leyendas.

La entrevista fue utilizada básicamente con el fin de verificar o ampliar algunos hechos muy concretos.

Debido a las características del presente trabajo hemos considerado innecesario dividirlo en las partes convencionales.

Sin embargo, se introduce el tema con algunas definiciones y aclaraciones históricas.

Las leyendas se trabajaron de la siguiente forma:

1. Se indicó el título de cada leyenda;
2. se elaboró un resumen con lo que consideramos los hechos más importantes;
3. se inicia el análisis y se dan las conclusiones. Este esquema opera para cada una de las leyendas.

Para finalizar la investigación se dan una serie de apreciaciones de carácter general sobre el significado del folclor en la historia, además de sugerir futuras investigaciones sobre el folclor de nuestro país.

Muchas son las definiciones que existen respecto del término folclor. Por ello es necesario preocuparnos de su significado:

“...es el caudal espiritual, social y técnico antiguo, que heredan los pueblos y transmiten por simple vía oral o por la práctica, el cual permanece en ejercicio sin intromisión de los poderes eclesiásticos o estatales y al margen de la corriente literaria, artística o social propia de élites, lo mismo que de las invenciones modernas y de la consecuente mecanización actual. En el folklore, el hombre es el centro y el eje: se vale de su memoria, de su inteligencia, de sus conocimientos empíricos. Trabaja con sus manos o con sus herramientas generalmente de su propia fabricación. Improvisa música y versos dentro de la corriente tradicional, o simplemente repite los antiguos con las variantes inconscientes propias de quien no tiene papel ni medios mecánicos para reproducir una pieza con total exactitud. Por lo general lo que se transmite son nociones, formas, patrones básicos, sobre lo que el hombre realiza variaciones. Por eso a la inversa, en folklore nunca existen creaciones totales; en todo caso, la diferenciación se realiza poco a poco. Una obra que no responde a una forma tradicional o a motivos tradicionales, no encontrará eco en el alma popular. Un campesino no comprende a Bach; a veces ni siquiera siente el folklore de otras regiones, porque es característica esencial del folklore que los hechos se repitan con pocas diferencias, al menos en la misma zona”.(1)

Como podemos ver, el folclor es la manifestación más natural y espontánea del hombre; todo lo ve a través de la interposición de formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos; vive, más bien, en medio de emociones, esperanzas y temores, ilusiones y desilusiones, en medio de sus fantasías y de sus sueños. Ernest Cassier considera en su libro *Antropología filosófica* que:

“...el hombre, ha descubierto un nuevo método para adaptarse a su ambiente. Entre el sistema receptor y el efector, que se

encuentra en todas las especies animales, hallamos en él como eslabón intermedio algo que podemos señalar como sistema "simbólico"... Esta nueva adquisición transforma la totalidad de la vida humana...

El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen parte de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdidumbre complicada de la experiencia humana." (2)

El folclor no estudia únicamente el pasado, sino también el presente, tanto en lo que respecta a la economía y a la política, como a las instituciones educativas, oficios o actividades populares, por lo que Jean Pierre Bayard, lo ha definido como la ciencia de la vida popular en el seno de las sociedades civilizadas.(3) El folclor permite colmar vacíos y seguir la evolución de la psicología colectiva. La cultura tradicional creada por la masa popular, al margen de la enseñanza oficial, posee una base permanente que, si bien es incompleta, se asegura en definitiva la estabilidad de las sociedades que continuarán su desarrollo.

Uno de los hechos folclóricos que trataremos son las leyendas, que forman parte de la literatura oral, y juegan un papel muy importante, ya que la gente de los pueblos cree en ellas.

Las leyendas relatan hechos que han ocurrido en tiempos remotos y que la fantasía modifica hasta que adquieren un carácter maravilloso. Sus móviles son principalmente religiosos o históricos.

La palabra leyenda procede del bajo latín "*legenda*" y significa "cosa que ha de ser leída".

Al principio, las leyendas constituían una recopilación de la vida de los santos o bien asuntos religiosos. Luego, penetraron en la vida profana y se transformaron en relatos populares basados en hechos históricos, modificados por la tradición como productos inconscientes de la imaginación popular.

Lo religioso y lo profano se encuentran entremezclados, como en el caso de la leyenda del Cerro de las Cruces, en Nicoya.

El sacerdote no pudo eliminar la culebra que nació en la laguna de Apoyo; ni la de la laguna subterránea del Cerro de las Cruces en Nicoya; como se verá más adelante, dispuso que se realizaran ciertas ceremonias para evitar el daño.

La leyenda a menudo transforma la verdad psicológica como en el caso de la leyenda "Los Jícaros encantados". Estos tienen poderes

sobrenaturales porque poseen la cualidad de no dejar salir de la montaña a todo aquel que se posesione de uno de ellos. Lo mismo que en este caso en muchas otras leyendas aparece la hechicería y especialmente la magia de entancamientos.

Las leyendas narradas en este trabajo tienen su origen en las formas mágico-religiosas propias de los indígenas y también en situaciones derivadas de la dominación española que a través de la iglesia católica cristiana impone sus dogmas y maneras de ver la vida. Estos nuevos elementos se mezclan con los ya existentes en la tradición pagana indígena y negroide, y dan como resultado la simbiosis que en forma clara reflejan las leyendas estudiadas. Esto explica porqué en muchas de ellas se encuentran elementos como el diablo, la Virgen, Dios, junto con animales míticos o del ecosistema guanacasteco, como es el caso de uso del maíz en celebraciones religiosas en el baile de "La Yegüita", que se da en la tradición nicoyana.

En relación con las leyendas y sus características, Alejo Carpentier en el prólogo del libro *El Reino de este mundo*, nos dice:

"... que esa presencia y vigencia de lo real maravilloso no era privilegio único de Haití, sino patrimonio de América entera... Mientras que en Europa Occidental el folklore danzario ha perdido todo carácter mágico o invocatorio, rara es la danza colectiva en América que no encierre un hondo sentido ritual, creándose en torno a él un proceso iniciado... Hay un momento, en el sexto canto de Madoror, en que el héroe, perseguido por toda la policía del mundo, escapa a "un ejército de agentes y espías" adoptando el aspecto de animales diversos y haciendo uso de su don de transportarse instantáneamente a Pekín, Madrid o a San Petersburgo. Esto es "literatura maravillosa" en pleno. Pero en América, donde no se ha escrito nada semejante, existió un Mackandal dotado de los mismos poderes por la fe de sus contemporáneos, y que alentó, con esa magia, una de las sublevaciones más dramáticas y extrañas de la historia "Maldoror". (4)

Entre los lugares de la Provincia de Guanacaste que han dado origen a un número considerable de leyendas se encuentra el Cerro de las Cruces, ubicado en el cantón de Nicoya. Algunas de estas leyendas son: ' "El tartamudo", "Misa en el Cerro de las Cruces", y "El baile de

la Yegüita". A pesar de que no existe una investigación completa de nuestro folclor y día a día lo autóctono se va confundiendo con elementos de otras culturas, trataremos de diferenciar las influencias culturales de mayor trascendencia.

Entre los elementos que en estas leyendas y tradiciones consideramos importante destacar, está lo propiamente indígena y lo hispano con particular relevancia. Además se encuentra la influencia negra de origen africano. Antes del relato y análisis de las leyendas, es preciso detenerse en algunos antecedentes históricos de la Península de Nicoya para comprender el contexto en que se desenvuelven.

La Península de Nicoya es una región geológica y culturalmente distinta al resto de Costa Rica. Sus habitantes se distinguen fácilmente de los demás costarricenses por sus rasgos físicos y su cultura; ellos son producto de una mezcla entre indio, indígena de tradición mesoamericana, del negro traído a Costa Rica como esclavo durante la colonia, y el "blanco", europeo o español.

La Península de Nicoya estaba ocupada por los Chorotegas, relacionados culturalmente con las grandes civilizaciones de México y de Guatemala. Fue un pueblo que subsistía gracias a la agricultura.

La llegada de los españoles trajo grandes cambios en la vida de los nativos, ya que la administración española reorganizó la sociedad indígena de acuerdo con la ley española y sus costumbres.

El grupo negro llega a nuestro país a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII.

"Según el Obispo Thiel, ya por 1611 había en Cartago, entre negros, mulatos y mestizos, 70 personas, en Esparta de la misma condición 30, y en Nicoya 200. Sin embargo, el hecho de que no hubiesen hallado aquí minas, indudablemente hizo que la cifra total fuera más bien baja". (5)

Con el fortalecimiento de la actividad ganadera, en Nicoya en el siglo XVIII, se incrementan las importaciones de esclavos de origen africano. En Guanacaste, la mezcla del negro con el indígena, de acuerdo con la clasificación española da origen al zambo, que hoy es llamado "Cholo", en el que subsisten rasgos negroides como el labio grueso, nariz chata o pelo "pasudo".

La unión de españoles, indios y negros (traídos los últimos para utilizar su mano de obra), produjo el grupo étnico que hoy encontra-

mos. La comunidad indígena pura llegó a ser una minoría: (y sufrió la infiltración de otros grupos no indígenas). "El viejo sistema económico chorotega, de pequeños agricultores, artesanos y comerciantes locales, fue transformado bajo los españoles en un sistema explotador". (6).

El cambio que resultó de la conquista y colonización afectó a las instituciones sociales, políticas y religiosas que fueron reemplazadas por los españoles.

La cultura nicoyana es pues, mestiza: en casi todos sus aspectos se advierte una mezcla de prácticas indígenas hispanas y africanas. Esta situación es muy patente en el campo de las tradiciones religiosas, ya que si bien los nicoyanos profesan el catolicismo, al mismo tiempo tienen muy arraigadas ideas y prácticas propias del antiguo sistema de creencias, como en el caso de los festejos realizados en diciembre en honor a la Virgen de Guadalupe, que analizaremos en las siguientes páginas.

La influencia de la religión católica en las narraciones (leyendas) se hace sentir sobre todo en el enfoque negativo de algunas prácticas y costumbres antiguas, como la desnudez.

La transformación comercial de la Península de Nicoya, en el presente siglo, trae como consecuencia la alteración del orden social. La influencia de la tecnología moderna se hace sentir, de manera general, en las construcciones: las láminas de zinc reemplazan a las hojas de paja; las paredes de adobe son sustituidas por el ladrillo y en los campos, la maquinaria se encuentra en vez de los antiguos utensilios de trabajo. Debido a las características que hemos apuntado, la región de Nicoya es una de las más ricas en nuestro país, en lo que se refiere al folclor.

LEYENDA DEL CERRO DE LAS CRUCES. (*)

Cuenta esta leyenda que hace muchos siglos salió un indio de Nandaime (Nicaragua), y se dirigió a Nicoya y a Costa Rica, llevando como equipaje únicamente tres huevos de culebra. Un huevo lo dejó en Nicaragua donde se encuentra la Laguna de Apoyo, y partió con los otros dos hacia el sur. Otro lo dejó en la Iglesia de Nicoya y el último lo llevó a la Iglesia de Nuestra Señora de los Angeles. El padre, al confesar al indio, se dio cuenta de lo que éste quería hacer con los huevos encantados.

* Hay varias versiones de esta leyenda lo que requiere un estudio comparativo con el fin de establecer sus diferencias.

Logró matar la culebra que apenas salía del huevo. No tuvo la misma suerte en Nicoya, donde encontró otra culebra muy grande a la que sólo logró amarrar para después echarla en la laguna que "...en esos remotos tiempos ocupaba la cumbre del cerro hoy llamado de las Cruces, por las señales sagradas que se colocaron en lo más alto, con el fin de mantener el respeto del apocalíptico monstruo". (7)

Como lo hicimos presente antes a manera de ejemplo, no pudo deshacerse tampoco de la que había nacido en la Laguna de Apoyo, porque era un monstruo inmenso. Antes de regresar, el padre dejó encargado que cada año se bendijese el cerro, en medio de una gran romería, para que la serpiente allí presa se mantuviese mansa.

Ocurrió una vez que el sacerdote no fue a dar misa ni a bendecir el cerro, lo que provocó la cólera del animal encantado, que enredó su cola con la del monstruo de la Laguna de Apoyo por medio de un conducto subterráneo, y produjo movimientos de tierra; ante este acontecimiento la gente del pueblo llevó al padre (sacerdote) para que celebrara misa. Desde ese momento, los estremecimientos de tierra cesaron. Esta es la razón por la que cada tres de mayo se va a decir misa al cerro. También aseguran nuestros antepasados que la laguna es subterránea, por lo que atrae al rayo y provoca grandes tempestades eléctricas. Además, del cerro baja una quebrada seca en donde crecen peces, y tanto aquella como los mismos bosques que cubren las faltas, están encantados. Hace apenas unos años vivía en la villa una ancianita, quien contaba que, siendo ella muchacha, iba allí con su abuela a buscar cacao. Al pie del cerro se quitaban los rosarios, y apenas subían a él, encontraban por doquier guacales con plata, cacao, carne y otras cosas buenas, dejadas allí por las almas de los difuntos que vagaban por los montes.

En todas las quebradas de Nicoya hay grandes cacaotales nacidos por las semillas regadas por las almas de los difuntos.

La razón por la cual gran número de leyendas gira alrededor de elementos naturales como son las lagunas, cerros, serpientes, etc., es por la creencia de que estos lugares y animales poseen poderes sobrenaturales que se encuentran ligados a las creencias religiosas de los indígenas, ya que adoraban los fenómenos naturales como la lluvia, el viento, el sol y algunos animales. Esto es evidente en la narrada leyenda del Cerro de las Cruces, recuérdese el propio cerro, la culebra, el huevo, etc. Según el relato, para evitar la cólera del monstruo era necesario bendecir el cerro y dar misa en medio de una gran romería; éstos son elementos

netamente españoles que se encuentran entrelazados con los de carácter indígena.

Los nativos, antes de la llegada de los españoles, sacrificaban a jóvenes doncellas para apaciguar los fenómenos naturales. Sin embargo, en relación con la serpiente no se puede decir que sea un elemento exclusivamente mesoamericano, ya que también en las creencias de la iglesia católica, es símbolo del mal. En el Antiguo Testamento, la serpiente es símbolo demoníaco y cumple el papel de seductor. En el libro del Génesis se lee:

- “ 1. Era, empero, la serpiente el animal más astuto de todos cuantos animales había hecho el Señor Dios sobre la tierra. Y dijo a la mujer: ¿Por qué motivo os ha mandado Dios que no comieseis de todos los árboles del Paraíso?
13. Y dijo el Señor Dios a la mujer. ¿Por qué has hecho tú esto? La cual respondió: La serpiente me ha engañado, y he comido”. (8)

Debido a este engaño, la serpiente es maldecida por todos los animales y condenada a arrastrarse hasta el fin de sus días.

En el libro de Número se habla de la serpiente como agente de castigo por parte de Jahaveh; Moisés, para librar al pueblo de este castigo oró, y como respuesta el Señor dijo:

- “8. ...Haz una serpiente de bronce, y ponla en alto para señal: quienquiera que siendo mordido la mirare sanará.
9. Hizo, pues, Moisés una serpiente de bronce, y púsola por señal, a la cual mirando los mordidos, sanaban”. (9).

En el Nuevo Testamento la serpiente aparece con connotaciones políticas; en el Apocalipsis se presenta al gran Dragón como símbolo del Imperio Romano.

- “3. Al mismo tiempo se vio en el cielo otro portento; y era un dragón descomunal bermejo, o rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y en las cabezas tenía siete diademas...”(10)

Como estos hay muchos otros ejemplos dentro de la iglesia católica. Podemos resumir diciendo que la serpiente aparece como símbolo del mal; de las tinieblas, de la depravación, de la apostasía, etc.

La diferencia que existe entre ambas culturales está en que para nuestros pueblos la serpiente era símbolo de adoración. La serpiente en Mesoamérica representa lo material y lo espiritual a la vez, como por ejemplo tenemos a Quetzalcoatl-serpiente-emplumada-tierra-materia, ave-espíritu.

No sólo en Guanacaste aparece este elemento, sino que también en leyendas del sur de nuestro país. En "La Gran Serpiente" que aparece en el reciente estudio hecho por Adolfo Constenla Umaña *Leyendas y Tradiciones Borucas* se lee:

"La huella de la serpiente quedó en el centro de Boruca. Es bien visible ya que en ella brotó una quebradita... Esta serpiente era adorada por los paganos, en aquel tiempo todos la querían. Ahora nosotros decimos que era un diablo." (11).

La relación de la serpiente con el origen de la quebrada Boruca, la asemeja con la leyenda del Cerro de las Cruces, ya que uno de los tres ofidios quedó vivo en la laguna.

Parece ser que los espíritus acuáticos con forma de ofidio eran básicos tanto en las concepciones de las culturas esoamericanas (chorotegas) como suramericanas (chibchas).

Otro hecho relacionado con el demonio, es la celebración de la misa en el Cerro de las Cruces el 3 de mayo, día de la Santa Cruz. Según dice la tradición, en ese día hay que poner una cruz en la puerta principal de la casa o en el patio, antes de las siete de la mañana. Esta cruz normalmente se hacía de tallo de plátano para ponerla en el patio y de palma bendita para colocarla en la puerta.

Con esto se pretendía que Satanás no entrara a los hogares. Las casas que ponían la cruz quedaban protegidas durante todo el año. La cruz no se quitaba, sino que se dejaba hasta que se cayera. (12)

Como vemos, a la par de las creencias de orden religioso cristiano, posee el pueblo una serie de convicciones de orden supersticioso, basadas generalmente en falsas nociones de carácter sobrenatural. Estas creencias las mezcla comúnmente con las devociones religiosas.

La Misa en el Cerro de las Cruces.

La leyenda a que se refiere este hecho refleja la vieja tradición de celebrar misa el 3 de mayo en el Cerro, en donde se encuentra una cruz.

El pueblo se preparaba y llevaba almuerzo, que consistía en "... una pelota, frijoles molidos, un huevo duro, un pedazo e' bofe asao y una tortía de plátano seco... envuelto en hojas de plátano y ratiado con una servilleta bordada". (13).

Después de celebrar la misa "... empezó la repartidera e' chicheme, chicha y café con rosquías..." (14). Pero una de las cosas más significativas, era que en el Cerro había una pila encantada, que no se podía hallar si se hacía ruido; por supuesto, el día que se celebraba la misa nadie encontraba la pila por la bulla de la gente.

El 21 de junio de 1900, no se celebró misa, y "... todo el invierno pasó retumbando como si fuera a reventar..." (15). Además, cuenta esta leyenda que en el Cerro de las Cruces, los duentes encendían los chisperos en las quemas, y les gustaba mucho llevarse a los chiquillos que salían "... pal monte solos, o los que eran muy malcriados con el tata o con la mama..." (16). Por esto los niños temen adentrarse en la montaña en busca de palmitos u otros frutos, pero aquella persona que va el miércoles de Ceniza a misa y hace que le pongan la Cruz en la frente se libran de que "... se lualcen los duentes siquiera en esta cuaresma..." (17).

La misa a la que se refiere esta leyenda es a misma de la leyenda del Cerro de las Cruces, ya que su celebración también se lleva a cabo el 3 de mayo.

Otro elemento en común es el Cerro, con la diferencia de que en la leyenda del Cerro de las Cruces, éste retumba por las serpientes, y en este caso aparece una pila encantada, elemento que procede de la época medieval.

Otro hecho importante dentro de esta leyenda es la actitud de los duentes.

"Los espantos y espíritus pueden dividirse en cuatro: los que adquieren figura humana, los que aparecen como animales, los que se manifiestan en forma de luces y los que lo hacen con ruido". (18)

Dentro de la primera división podemos colocar a los duentes, que son espíritus que adquieren forma de hombres pequeños.

Estos a su vez se clasifican en malos y buenos. Los buenos son aquellos que poseen un espíritu alegre, andan en los maizales jugando, cantando y haciendo rondas. Los duentes malos son los que esconden

diferentes objetos en las casas, se roban a los niños y si lloran los pellizcan; alimentan a los niños con la leche de vacas que ellos ordeñan. Según cuenta la tradición, el robo de niños se debe a que los duendes fueron sus compañeros en el cielo.

Se dice además que los duendes malos se van dejándoles una guitarra afinada, debido a que no les gusta la música.

El Tartamudo

Esta vieja leyenda es de tiempos coloniales. En esa época, cuando se quería entrar a una casa se acostumbraba a llamar a la usanza española del modo siguiente: /Ave María Purísima./ Y se contestaba: /Ave María Gracia Plena, Bendito sea Dios. Así lo hizo doña Juana en una casa y pidió prestado un niño para ir al monte del Cerro de las Cruces. En el monte ambos se despojaron de las ropas y se dirigieron a un pueblo nudista en donde los recibieron muy bien.

En est elugar los sorprendió un hombre negro-negro, que daba tres brincos para delante y tres brincos para atrás. Hizo esto y se convirtió en un toro negro, al cual degollaron y comieron.

Como recuerdo de este lugar, un indio le regaló al niño un poco de tierra suelta para que jugara después; pero, además le advirtió que no debía contar nada de lo que él había presenciado. Emprendieron así el regreso y al llegar a su casa, ofrecieron carne al niño. Ante esto, él contó lo que había pasado, y en ese momento le picó una avispa que lo dejó tartamudo para siempre y la tierra que le habían regalado se convirtió en oro. (19).

Esta leyenda refleja la visión mágico-religiosa de los indígenas, que perdura en el pueblo nicoyano, y que se explica por la influencia de España en nuestra América.

Al igual que la anterior, se desarrolla en el Cerro de las Cruces, los indígenas consideraban que "...en los cerros, cavernas, rocas, etc... existían para ellos seres sobrenaturales". (20)

Los hechos que se destacan en esta leyenda son: el desnudarse, el hombre negro-negro, el toro negro, el tartamudo, y la conversión de la tierra en oro.

La costumbre indígena de no vestirse fue duramente criticada por los españoles, por influencia de la religión católica, que consideraba a la desnudez como una costumbre propia de salvajes.

En Mesoamérica no existían negros; los españoles trajeron a este grupo étnico debido a la disminución de la población indígena producida por el choque cultural. Esta fue tan duramente diezmada que fue necesario sustituirla en buena parte por los negros en ciertas labores de producción: así el negro vino a ser un nuevo elemento en nuestro territorio, aunque históricamente jugara un papel diferente al de los españoles.

El significado de la conversión del hombre negro en un toro del mismo color es un antecedente de influencia africana. En cuanto al toro se refiere, es a su vez, influencia española, ya que por razones conocidas es elemento netamente hispano.

Según la leyenda el hombre negro se convierte en toro, que es devorado por los nudistas y sus visitantes. Queda así representado el sentimiento de nuestro pueblo hacia ambos grupos.

Un acontecimiento importante dentro de esta leyenda es la aparición de la tartamudez del niño cuando cuenta lo ocurrido. Esto es representativo de costumbres indígenas, pues para ellos la palabra dada tenía el valor de lo que representa para nosotros un contrato. Es posible que la conversión de la tierra en oro signifique el valor decorativo que tenía el oro en contraste con el alto significado de la tierra, ya que de éstas dependía la subsistencia de sus pueblos.

El Baile de La Yegüita: Festejos en honor a la Virgen de Guadalupe.

Uno de los festejos populares en el Cantón de Nicoya es el de la Virgen de Guadalupe, en donde se realiza el baile llamado de La Yegüita, que comienza a prepararse desde el mes de noviembre.

La cofradía de la Iglesia de Nicoya pasó a ser un símbolo de reunión y comilona para la gente que venía de lugares lejanos, cada vez que se celebraba la fiesta. Se preparaba misa y comida pero la forma de celebrar la festividad cambió después de lo que sucedió en el Cerro de las Cruces. Cuenta la leyenda "...que en una ocasión, cuando los indios regresaban del pueblo después de la misa en honor a la Virgen, un doce de diciembre, dos hermanos gemelos pasados de tragos tuvieron un disgusto y se peleaban a machetazo limpio..." (21)

La gente, al verlos, le pedía a la Virgen que no se matasen. En ese momento apareció en forma milagrosa en medio de los peleadores un caballo "...que a patadas y mordiscos los separó y desapareció..." (22)

Esto fue considerado como un milagro y a partir de ese día todos

los doce de diciembre, en la procesión va un caballito de madera, que ejecuta un baile al son de los tambores y pitos. Debido a esta tradición, todos los pleitos eran aplazados para estos días de diciembre, en honor a la Virgen de Guadalupe. Los cuchillos eran cambiados por unos chilillos de cuero de danta, con los que, desarmados, se pegaban hasta hacerse sangrar delante del caballito. Este, cuando consideraba que era suficiente, se interponía entre los peleadores. Esta costumbre fue abolida en el año 1914 por el Padre José María Velazco y sustituida por una imagen de la Virgen de Guadalupe, la cual es conocida como "La Niña" y la que desde ese momento pasa a ser parte de la creencia. Poco más adelante, esta festividad se generalizó, puesto que antes era exclusiva de los indios.

Apenas iniciado el mes de noviembre, empiezan los preparativos con la "contadera" de días. El Nacume (encargado de todas las actividades preliminaríes, que tiene bajo su control toda la Cofradía y quien dispone del reparto de todas las comidas y bebidas), con una mazorca de maíz amarillo dice:

"... Señores ... como ha sido costumbre en el pueblo indígena, vamos a proceder a contar los días que faltan para el celebro de la Fiesta de Nuestra Señorita la Virgen de Guadalupe... Como verán, señores, faltan treinta y doce días para... ahora vamos a ver en qué fecha tenemos que hacerla Pica de leña..." (23)

Así se cuenta el tiempo, quitan día a día granos de maíz, hasta el 13 de noviembre. Seguidamente, se designa a todas aquellas personas que deben participar. La forma de comunicarse consiste en enviar un emisario con un grano de maíz, que dice: Ave María Purísima, aquí le traigo de parte de Nuestra Señorita la Virgen de Guadalupe. Debían presentarse antes del 9 de diciembre en la Cofradía. Este día se repartía café o chicheme.

La leña se necesita en la Cofradía para los días 9-10-11-12 de diciembre.

el día 13 toca la filarmónica, la banda o la marimba, para alegrar el ambiente, y se reparte chicha o chicheme en las jícaras de tiste para refrescarse.

Una vez servida suficiente chicha el Mayordomo dice: *Yo siento* y el Nacume contesta: *Yo levanto*. Esto quiere decir que el mayordomo invita a un buen trago antes de almorzar, el Nacume, a su vez al final del

almuerzo, invita a un trago de vino tinto elaborado y comprado en el pueblo.

Para celebrar el día de la Virgen de la Concepción, el 8 de diciembre, que ellos llaman "La Concha", las moledoras cocinan maíz pujagua para hacer el atol. Esto es conocido como la atolada.

El 11 de diciembre desde las 3 de la madrugada se anuncia la fiesta de la Virgen con toda clase de instrumentos y dan inicio a un pequeño baile, que termina cuando el sol comienza a rayar. En este día, se anuncia varias veces la fiesta; además se organiza la "Procesión de la Pasada", en donde aparece la Yegüita y la Virgen, y se vela toda la tarde para dar inicio al rosario a las 6 de la tarde.

El 12 de diciembre, con bombetas, música y ante la alegría del pueblo nicoyano, se anuncia la fiesta. A las 9 de la mañana se celebra la Misa de Honor, que termina con una procesión semipagana, debido a la música, baile y alegría.

Después de las doce del día, la Yegüita recorre todo el pueblo, pidiendo dinero para comprar carbolina (guaro), para curar las gusaneras que pueda tener la Yegüita durante el año. Todos los días, pero en especial los días 11 y 12 de diciembre, en la Cofradía se reparte comida y chicheme a más no poder.

Así es como termina la fiesta de la Virgen, una de las tradiciones más significativas del pueblo nicoyano.

Esta tradición gira alrededor de la fiesta celebrada en honor a la Virgen de Guadalupe, costumbre posiblemente adquirida por influencia mexicana, ya que es la patrona de este pueblo.

La Yegüita es parte importante; refleja la impresión que tuvieron nuestros indígenas a la llegada de los españoles a América.

La aceptación de la Virgen en esta fiesta es una imposición de la religión católica, sobre la tradición indígena. Según la tradición católica, no se puede adorar a un animal y mucho menos atribuirle un milagro, además decir que un santo o la Virgen tomaran la apariencia de caballo no es usual dentro de la iglesia católica. Para los indígenas, era posible que un espíritu tomara la forma de un caballo y realizara un hecho que para ellos no tenía explicación, ya que el caballo fue considerado como un animal con poderes sobrenaturales.

La Yegüita, como la Virgen, son ídolos que representan simbólicamente *Iw fe*; no es pues el ídolo, sino que es creación intelectual del hombre; además, que la resistencia de los indígenas a que sus ídolos,

etc., se cambiaran por los cristianos, ya no es tan evidente debido a que han transcurrido varios siglos de dominación ideológica por parte de la religión.

La Virgen de Guadalupe así como la de los Angeles son vírgenes mestizas que han aparecido a individuos que pertenecen al pueblo trabajador y explotado, sus características físicas reflejan una identificación de la cultura cristiana con la aborígen.

Los pueblos sienten la necesidad de buscar explicaciones sobrenaturales a los hechos que no entienden.

Un elemento importante de anotar es la marimba, de origen africano, que junto con los tambores indígenas, alegran la festividad a la par de los eventos netamente religiosos de procedencia hispana.

OTRAS LEYENDAS.

Leyenda del Cerro del Caballito de Nicoya.

El lugar llamado Caballito se encuentra ubicado en el cantón de Nicoya, entre el cerro del mismo nombre y los de Santo Domingo y Rosario.

El Cerro Caballito tiene un cráter que despide gases; posiblemente en otras épocas fue un volcán o un respiradero de origen volcánico. En una de las paredes del cerro, aparece un monolito de un metro que representa a un hombre señalando el Este, lugar por donde entraron los españoles y por donde aparece el sol; dándole la vuelta al Cerro Caballito se encuentra el de la Yegua, que según cuentan tiene antecedentes en un animal que desaparecía como por encanto, pero cuando venía a buscarla al Cerro Caballito, en forma sorprendente, aparecía en unión de un caballito en idilio eterno.

La fisonomía de esta montaña del Caballito es como la de dos grandes equinos petrificados por la acción del tiempo.

“En el mismo cerro del Caballito, en el lugar denominado La Cueva del Norte, existe una construcción arquitectónica que según la historia de la región... fuera residencia de uno de los famosos caciques Chorotegas. Hay una espaciosa entrada que da la sensación del pórtico de un templo. Tiene aproximadamente

treinta metros de largo... pulido el cielo... cincelada, al fondo, hay una piedra que, dándole la vuelta a otro aposento angosto que da la impresión de un presbiterio. Todo por dentro es oscuro y llama al recogimiento espiritual. En la cima del cerro se observan grandes árboles, entre los que se encuentran el mamey y el cacao, lo que refleja que posiblemente hubo plantaciones hechas por los aborígenes". (24)

El Cerro tiene magníficos ojos de agua. Uno de ellos denominado el Brujo, proporciona agua potable para los pobladores de Corralillo y Caballito.

Actualmente, un pequeño pueblo cerca de Nicoya lleva el nombre de Caballito. Perteneció al distrito III del Cantón. Es posible que este lugar fuera residencia de alguno de los caciques Chorotegas, debido fundamentalmente a las características naturales del lugar.

Como elementos fundamentales en esta leyenda tenemos al Caballito y la Yegua, que están personificados en la montaña. Posiblemente ambos animales estén juntos porque representan el fenómeno de la reproducción, elemento que fue utilizado posteriormente por los indígenas para revelarse ante la dominación española.

Aquí encontramos entremezclado lo español (caballo, yegua, el ojo de agua denominado el Brujo) y lo indígena (la montaña del Caballito, lugar de resistencia posiblemente de famosos caciques chorotegas).

El Cuijen

Esta leyenda cuenta que una vez cerca del paso real de la Quebrada Grande apareció el Cuijen con figura de hombre, con manos y patas con pesuñas de cabro. El Cuijen molesta sobre todo en las noches; llega hasta el patio de las casas, echa fuego por la boca y las narices, hace huir a los perros y cacarear a las gallinas.

El Cuijen es una de las tantas denominaciones que se le han dado al diablo-espíritu del mal. Los indígenas creían en el bien y en el mal, para los cuales tenían representaciones que generalmente eran elementos naturales. En esta leyenda nuevamente encontramos el poder de la transformación de un espíritu malo en hombre, con características de cabro en sus extremidades.

Según la tradición, la marimba aleja al diablo debido a que esto no le gusta pues le recuerda la música celestial.

Con la mención de la marimba, que como se sabe tiene origen africano, tenemos los elementos culturales más importantes que se destacan en esta leyenda.

Los jícaros encantados.

Esta leyenda gira alrededor de un famoso y muy bello palo de jícaros. Estos son utilizados en las casas de los campesinos como recipientes para guardar agua. La historia cuenta que todo hombre que se internaba en la montaña, ya sea en busca de un venado u otros alimentos de caza o de pesca, se encontraba "...con un palo e' jícaros fresquitos questaba cargao e' fruta..." (25). Al verlos tan hermosos, decide llevarse uno para su casa; pero al tratar de regresar, después de hacer muchas marcas en los árboles para no perderse y lograr salirse de la montaña, retorna al mismo lugar en donde está el hermoso palo de jícaros encantados. Aquel que no deje el jícaro, no puede salir de la montaña.

Los palos de jícaro son americanos, se encuentran en la montaña en forma abundante, sirven de recipiente aún hoy en muchos hogares campesinos.

Como ya hemos dicho en páginas anteriores, los encantamientos tienen origen europeo.

La Leyenda del Cerro de los Santos.

Este cerro queda en el Barrio del Jocote, hoy con el nombre de Nanbi. En este lugar, cuenta la leyenda, dos niñas encontraron una muñeca de piedra, que en dos ocasiones llevaron a su casa pero se les desaparecía. La tercera vez que fueron a buscarla, vieron que la muñeca se movía hacia arriba del cerro, pero al llegar a la cima, entre una tenue neblina, distinguieron tres figuras de santos que no pudieron aprehender. Ante el acontecimiento, toda la gente del barrio y de los alrededores iba en romería a ver los santos. El cura, Monseñor Vicente Echeverría, hizo que lo llevaran en una silla de manos, para celebrar la misa en el cerro. Esto ocurrió alrededor del año 1898. Lo que se veía era la Sagrada Familia. En este lugar clavaron una cruz.

El día que celebraron la misa, llegó una paloma blanca, y se posó sobre ella, e hizo brotar agua para los que estaban allí. Después de este acontecimiento ya no se vieron más santos, pero se conserva la tradición y la gente aún hoy se dirige al Cerro de los Santos.

“El fin de mil ochocientos;
con milagros se ha anunciado,
aparecen los santitos
en el Cerro Colorado.
Pregunta la gente
Alegre y gozosa,
¿Quién lo encontró?
Auristela y Rosa”. (26).

Probablemente, la leyenda del Cerro de los Santos, provenga del año 1895, debido a que en este año, en el Cerro Colorado de Nicoya, las gentes dijeron haber visto imágenes. Estas se observaban en un espacio que no llegaba a cuatro metros. Las imágenes solo se podían destacar a una distancia de 80 a 90 metros. Debido a esto, se mandó a una persona competente a hacer averiguaciones en el lugar de los acontecimientos.

“La meseta superior del Cerro mide de 70 a 90 metros, bastante dispereja y con inclinación marcada hacia el lugar donde ha brotado una fuentecita. La única vegetación que había era un arbolito de nance; estos elementos nos permiten explicar la aparición de las imágenes, que se veían debido a que el agua al condensarse, formaba una nube y las hojas de nance simulaban las imágenes que al no tener cuerpo no se veían si no era desde lejos. Lo más probable es que el Cerro Colorado sea un volcán de agua, como tantos otros que abundan en América Central”. (27).

Por estas supuestas apariciones, el Obispo de esa época manda un comunicado que dice:

“El ilustrísimo señor Obispo Bernardo Augusto Thiel intimida a todos y a cada uno de los individuos del Clero dándoles un mandato formal;

1. de no ir, ni por curiosidad siquiera, al referido lugar de Nicoya;

2. de no exhortar ni en privado ni en público, a persona alguna para ir allá, pues resulta de las informaciones existentes en esta Curia que no hay en aquellos fenómenos nada que indique ni remotamente lo divino. Y lo comunico para su conocimiento y fiel cumplimiento, suscribiéndome atto, y S. S. y Capellán Antonio del Carmen Zamora, Vicario". (28).

Como podemos ver en esta leyenda, tenemos un documento que nos da una explicación científica de los santos que veía la gente en Nicoya. Realmente las leyendas responden a necesidades psicológicas de los pueblos en las que se une todo tipo de creencias populares tanto religiosas como profanas.

En las leyendas se presenta el conflicto entre la realidad y la fantasía, que es un modo de manifestar que lo real maravilloso, que el reino de la ficción está presente dentro de la concepción del mundo que tienen nuestros pueblos.

Es importante señalar que, debido a los hechos que giran alrededor del descubrimiento de América, se propicia la resurrección de viejas utopías, fantasías, leyendas, mitos, etc., olvidadas en el viejo continente y que, unidas a las culturas precolombinas producen las creencias más bellas, que en buena parte son el trasfondo de nuestra literatura.

De este modo fantasía y realidad se mezclan para dar como síntesis toda una "historia" cuyos límites son bastante imprecisos.

Hemos logrado penetrar un poco en la concepción de vida que tienen nuestros pueblos, que refleja no sólo sus costumbres, tradiciones, explicaciones del mundo y lo que los rodea, sino también rasgos que la historia de las mentalidades colectivas pueden comprobar y profundizar.

Es importante anotar que gran parte de las leyendas comentadas, debido a que casi no existen estudios sobre nuestras tradiciones, requieren mayor investigación con el fin de llegar a explicar en forma más científica algunos hechos, como por ejemplo el tener elementos (consultando los archivos eclesiásticos) para comparar la fiesta de la Virgen de Guadalupe con la que hacían los indígenas antes de la alteración hecha por la iglesia católica.

El lenguaje, el mito, el arte y la religión han formado parte del desarrollo de la historia del hombre, representa un sistema simbólico

que las sociedades han utilizado para expresar su forma de pensar, sentir e interpretar el mundo que les rodea, según el tiempo y el lugar en que se den.

Las culturas aborígenes, con el descubrimiento de América por los españoles vienen a resquebrajar desde sus cimientos, principios, leyes, religiones, mitos, leyendas, apreciaciones del mundo, etc., que los indígenas formaron por medio de un proceso natural, el cual fue alterado con el fin de imponer una nueva cultura.

Ante esta situación en los primeros años, el nativo tuvo toda una resistencia a cambiar su mundo y la interpretación de éste; sin embargo, la dominación de la cultura hispana se hizo sentir dentro de las comunidades indígenas infringiendo en estos cambios su forma de vida.

Durante el período de conquista y colonización fue utilizado todo tipo de persuasiones en nombre del Dios de los cristianos; el indígena fue considerado un ser inferior no sólo por sus costumbres sino también por sus creencias.

En las leyendas se da a los fenómenos naturales una explicación mágico-religiosa, que responde a la simbiosis de elementos de las culturas aborígen, hispana y negra, que demuestran el sentimiento de un pueblo que se le desprendió de su mundo, con el fin de implantarla valores ajenos; no es sino con el pasar de los siglos como los pueblos de América han asimilado y convertido la influencia de estas culturas en algo propio, formando así un continente de mestizos, de criollos como diría Martínez Peláez.

Las explicaciones que encontramos en las leyendas son parte de un mundo mutilado, de un pueblo explotado por generaciones, que al perder su identidad se esfuerzan por encontrarla de nuevo.

Hoy, para estudiar lo que nos es propio, no sólo debemos de poner atención a las tres culturas mencionadas, sino también a la francesa, inglesa y norteamericana, ya que sin éstas no entenderíamos con claridad los hechos que estudia el folclor.

NOTAS

- (1) ARETZ, Isabel. *Manuel del Folklore venezolano*. 1972: 31-32.
- (2) CASSIER, Ernest. *Antropología filosófica*. 1976: 47-48.
- (3) BAYARD, Jean Pierre. *Historia de las leyendas*. 1957:18.
- (4) CARPENTIER, Alejo. *El reino de este mundo*. 1968: 11-12.
- (5) MELENDEZ Chaverri, Carlos. *El negro en Costa Rica*. 1974. P.23.
- (6) WAGNER, Philip. "Nicoya una geografía cultural". *Revista de la Universidad de Costa Rica*. 38:174.
- (7) OROZCO Muñoz, Felicia. *Monografía de Nicoya*. 1960:58.
- (8) SAGRADA BIBLIA. Versión al Castellano de Felix Torres Amat. (Libro del Génesis, 3:1-13-14) 1957:4.
- (9) SAGRADA BIBLIA. *Ibidem*. (Libro de Números, 21: 8-9) 1957: 153.
- (10) SAGRADA BIBLIA. *Ibidem*. (Libro de Apocalipsis de San Juan, 12:3) 1957:290.
- (11) CONSTENLA Umaña, Adolfo. *Leyendas y Tradiciones Borucas*. 1979:43.
- (12) OROZCO Muñoz, Felicia. *Op. Cit.* P.10.
- (13) OROZCO Muñoz, Felicia. *Ibidem*. P.70.
- (14) MELENDEZ, Carlos. "Costa Rica y su folklore". En *Quesada Evangelina: Costa Rica y su folklore*. 1956.
- (15) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Las cartas de los recuerdos de don Prudencio Aguirre Alemán*. 1973:79.
- (16) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. 79.
- (17) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. 80.
- (18) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. P.82.
- (19) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. P. 86.
- (20) AREZ, Isabel. *Op. Cit.* P. 186.
- (21) ARAUZ Aguilar, Pedro. "Fiesta de Nuestra Señorita la Virgen de Guadalupe". *Revista de la Universidad de Costa Rica*. No. 4 1970: 57.
- (22) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. P.58.
- (23) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. P. 61.
- (24) OROZCO Muñoz, Felicia. *Op. Cit.* P. 67.
- (25) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Las cartas de los recuerdos de don Prudencio Aguirre Alemán*. 1973:33.
- (26) ARAUZ Aguilar, Pedro. *Ibidem*. P. 77.
- (27) LA PATRIA. "Las apariciones de Nicoya". En *Periódico La Patria*. 1895:2
- (28) LA PATRIA. *Ibidem*. P.2.

BIBLIOGRAFIA

- ARAUZ Aguilar, Pedro. "Fiesta de Nuestra Señorita la Virgen de Guadalupe". En: *Revista de Costa Rica*. No. 1:59-72. 1971.
- ARAUZ Aguilar, Pedro. *Las cartas de los recuerdos de don Prudencio Aguirre Alemán*. San José: Mimeografiado. 1973.
- ARETZ, Isabel. *Manual de Folklore venezolano*. Venezuela: Tipografía Vargas. 1972.
- BAYARD, Jean Pierre. *Historia de las leyendas*. Traducción al castellano de Juan Coco Costo. Barcelona: Editorial Vergara, S.A. 1957
- CARPENTIER, Alejo. *El reino de este mundo*. 3a. edición. Uruguay: Editorial Arca. 1968
- CASSIER, Ernest. *Antropología filosófica*. Traducción revisada de Eujenio Imaz. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. (cuarta reimposición). 1976
- CONSTENLA Umaña, Adolfo. *Leyendas y Tradiciones borucas*. San José: Edit. Universitaria. 1979.
- HERNANDEZ de Jean, Mireya. "Reseña crítica de algunos libros y estudios sobre Guanacaste". En *Revista de la Universidad de Costa Rica*. 38:127-162. 1979
- LA PATRIA. "Las apariciones de Nicoya". En *Periódico La Patria*. 6 de noviembre: 2. 1895.
- MELENDEZ Chaverri, Carlos. "Nicoya y sus templos históricos". En *Revista de la Universidad de Costa Rica*. 38:59-72. 1974
- MELENDEZ Chaverri, Carlos. "Costa Rica y su folklore". En *Quesada Evangelina: Costa Rica y su folklore*. San José: Imprenta Nacional. 1956
- MELENDEZ Chaverri Carlos. *El negro en Costa Rica*. 2da. edición, San José: Editorial Costa Rica. 1974.
- MIERCEA Eliade. *Imágenes y Símbolos*. 3a. edición, Madrid, Editorial Taurus, S.A. 1979.
- OROZCO Muñoz, Felicia. *Monografía de Nicoya*. Nicoya: Mimeografiada. 1960.
- PRIETO, Emilia. *Romanzas ticomeseteñas*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. 1978.
- RODRIGUEZ Gutiérrez, Rafael. "Leyendas Guanacastecas". En *Costa Rica Ayer y Hoy*. 42:17. 1957.
- SAENZ, Carlos Luis. *Las semillas de nuestro rey: leyendas aborígenes de Costa Rica*. San José, Imprenta Las Américas. 1972.
- SAGRADA BIBLIA. Versión al castellano de Félix Torres Amat. New York: Editorial Grolier Incorporated. 1957.
- STONE, Doris. *Apuntes sobre la fiesta de la Virgen de Guadalupe, celebrada en la Ciudad de Nicoya*. San José: Museo Nacional.